

Reforma y EVOLUCIÓN

Los ministros de Defensa de la OTAN confirman que España acogerá en 2015 el mayor ejercicio aliado jamás realizado y que permitirá valorar las nuevas capacidades

ESTAMOS en tiempo de cambios, de nuevos retos, de adecuación de capacidades. Y todo ello supeditado a una crisis económica global. Pero hay que asumir responsabilidades e incentivar nuevas fórmulas de cooperación que, con el menor coste posible, garanticen la estabilidad y la seguridad. Un camino que la Alianza Atlántica inició en la Cumbre de Lisboa en 2010, construyó un pilar básico en la de Chicago en 2012 y valorará logros y nuevas rutas en la de Londres de 2014. El trabajo de campo, los pasos a seguir se forjan en las reuniones de titulares de Defensa que, sin tener capacidad ejecutiva y quizás por ello, son el foro idóneo para intercambiar ideas, dialogar y alcanzar consensos. Eso ocurrió el 22 y 23 de octubre en Bruselas donde los ministros de los 28 países ahondaron en temas como Afganistán y el compromiso aliado más allá del 2014; la reforma de la estructura, el presupuesto y la gestión de la OTAN; el paquete de capacidades, la defensa antimisil y la ciberdefensa. La actualidad también obligó a revisar la situación en Siria y las opciones aliadas para contribuir a la estabilidad en Libia con asesoramiento y formación.

De lo que se debatió en Bruselas sobre cada uno de estos temas informó el ministro español, Pedro Morenés, en la comisión de Defensa del Senado el pasado día 29. La estrella incuestionable de

la agenda fue, obviamente, Afganistán. El futuro del país una vez que culmine la transferencia de responsabilidades en 2014 fue analizado en varias ocasiones y con diferentes interlocutores. Lo hicieron los 28 titulares de la OTAN con los representantes de la Unión Europea, con los responsables del resto de los países no aliados que forman la ISAF, con el ministro de Defensa afgano y con el representante especial del secretario general de la ONU para Afganistán. Hay

Los ministros propusieron incluir nuevos programas en Smart Defence

que fijar compromisos y pautas de acción para mantener lo conseguido tras doce años de misión y forjar un mañana para el pueblo afgano.

«Hemos cooperado decisivamente con mucho sacrificio —explicó Morenés en la Cámara Alta— para que las próximas generaciones de afganos tengan una oportunidad de prosperar y de formarse, que puedan ir al colegio sin miedo a que un fanático les dispare en la cabeza



N/DE

o las envenene (...) Pero es evidente que la misión ISAF, tal como está concebida no puede estar en la zona eternamente. Es necesario que los afganos asuman la responsabilidad de protegerse y de defenderse de la barbarie». Un objetivo que, tal como señaló el ministro, se está cumpliendo «puntualmente» según el calendario fijado.

La Alianza ha manifestado su compromiso de mantener todo el soporte necesario para el éxito de la transición (la contribución española se detalla en las páginas 6 a 13 de este número) y permanecer en el país asiático más allá del fin de la ISAF. En este momento, los ministros están en fase de planeamiento de la nueva misión Apoyo Decidido (*Resolute Support*) en la que «los cometidos fundamentales que se asumirán serán la instrucción, asesoramiento y apoyo a las fuerzas nacionales afganas, así como la gestión de algunas infraestructuras e instalaciones críticas que los afganos no podrán todavía sostener a medio plazo, como es el propio aeropuerto de Herat», indicó Morenés.

Crucial a la hora de poner en práctica los nuevos cometidos aliados será la firma de un acuerdo de seguridad que regule el estatus de las tropas sobre el terreno. En este sentido, el secretario de Defensa estadounidense, Chuck Hagel manifestó en rueda de prensa tras la reunión en la capital belga de los ministros aliados con su homólogo afgano, Bismila Mohama-



Foto de familia de los titulares de Defensa de los 28 países de la OTAN tras su reunión en Bruselas los pasados días 22 y 23 de octubre.

di, que se había avanzado mucho en la firma de un acuerdo bilateral de seguridad y que servirá de punto de referencia para el que suscriba la Alianza.

FUERZAS CONECTADAS

En Bruselas se repasaron también cómo van las diferentes iniciativas y qué medidas se deben tomar en la próxima Cumbre de Londres en 2014 para dotarnos de las capacidades necesarias en un entorno de seguridad cambiante, con escenarios complejos y alejados. Respecto a la *Smart Defence* (Defensa Inteligente), es decir, la puesta en común de la suma de capacidades a través de tres principios fundamentales (la especialización por áreas, la coordinación de los programas de defensa aliados y la cooperación en proyectos multinacionales tanto en las adquisiciones como en el adiestramiento de la fuerza) los aliados analizaron cómo van los programas existentes e idearon fórmulas para incentivar otros nuevos.

Pedro Morenés, informó a los senadores de que actualmente España participa en 15 de los 21 proyectos de nivel *uno* existentes, además de en once propuestas de proyectos de nivel *dos* del total de 54 existentes en este nivel, liderando un proyecto en cada uno de ellos

sobre equipos desplegados de gestión, contratación y estandarización para la adquisición conjunta de equipos NBQR (nuclear, biológico, químico y radiológico). Los ministros propusieron incluir en *Smart Defence* tres grandes proyectos de capacidades ya existentes (inteligencia, vigilancia y reconocimiento conjunto).

Especial atención mereció también La Iniciativa de Fuerzas Conectadas (*Connected Forces Initiative*, CFI), uno de los proyectos más ambiciosos dentro del paquete de capacidades para reconfigurar la nueva OTAN. Su objetivo es mantener y mejorar las cotas de interoperabilidad, disponibilidad y eficacia al-

canzadas por las fuerzas aliadas a través de tres áreas de actuación: instrucción y adiestramiento; ejercicios; y un mejor uso de la tecnología. En los ejercicios, los aliados han respaldado un calendario y un formato para validar y certificar las fuerzas que las naciones ponen a disposición de la Alianza, con especial atención a aquellas que van a formar parte de las sucesivas rotaciones de la Fuerza de Respuesta de la OTAN, (NRF).

España, junto con Portugal y con apoyo italiano, acogerá el primer gran ejercicio de alta intensidad y alta visibilidad de la OTAN. Bajo el nombre de *Trident Juncture 15*, estas maniobras, que tendrán lugar entre octubre y noviembre del año 2015, tendrán como escenario el entorno del sur de España y el Estrecho y será el mayor ejercicio con despliegue real de tropas desde el fin de la Guerra Fría, según fuentes aliadas entre 10.000 y 20.000 efectivos humanos.

España liderará el componente terrestre de la NRF en 2016 con lo que, probablemente, las tropas que participen en las maniobras serán las asignadas a esta fuerza de la Alianza Atlántica.

Rosa Ruiz



La nueva misión de la OTAN en Afganistán post 2014 apoyará a los afganos en labores de instrucción y asesoramiento.

Pepe Diaz